

que se declaraba contra el poder temporal de los papas; fué traducida en alemán y en francés, y se hicieron de ella numerosas ediciones en toda Europa. Temiendo Honthelm que le preparasen algun lazo, firmó una retractación de su doctrina, la cual dirigió á Roma, y no contento con su sumisión, juntó á esta retractación una carta pastoral para los fieles de la diócesis de Tróveris. Murió en el ducado de Luxemburgo 1790.

HONTIVEROS (DON BERNARDO), benedictino español, que tenia grandes conocimientos en la teología moral. Fué catedrático de teología en la universidad de Oviiedo; consultor del supremo tribunal de la Inquisición; general de su congregación en España, y finalmente obispo de Calahorra.

HOOD (SAMUEL), almirante inglés, nació en 1735, en Butleigh, y entró muy joven en la marina. Acababa de ser nombrado capitán de navío, cuando en 1759 se apoderó de la fragata francesa la *Belona*, por lo que se le dió el mando del *Africa*, navío de 64 cañones. Nombrado en 1780 almirante, se batió dos años después con el conde de Grasse, y le hizo prisionero en la altura de la isla Dominica, reparando así el revés que acababan de experimentar los Ingleses contra San Cristóbal. De vuelta á Londres fué creado par de Irlanda. Ocupó el puerto de Tolon; pero el general Dugommier le obligó poco después á evacuar esta plaza, lo cual verificó en seguida de haber quemado en el puerto 48 buques de guerra que no pudo llevar consigo. En 1794 atacó la isla de Córcega sin fruto alguno. A su vuelta á Inglaterra en 1796 obtuvo el título de vizconde, después el gobierno del hospital de Greenwic, y murió en 1816.

HOEFFMANN (ISABEL), nació en Harlem en 1664 y ocupa un lugar honroso en el parnaso holandés. Manifestó su talento desde su mas tierna edad; se perfeccionó con la lectura de los antiguos, y cultivó con acierto la poesía latina. Pero su casamiento con Pedro de Koolart, negociante de Harlem, la hizo desgraciada, pues la afición desmedida que tenia su marido á la disipación, arruinó la casa. Se trasladaron á Cassel ambos esposos, cuando el landgrave de Hesse creando el puerto de Carlshage nombró á un Koolart director del comercio, y habiendo muerto el elector en 1730, y Koolart dos años después, terminó Isabel sus dias en Cassel, poco menos que en la indigencia, en 1736. Guillermo Kops ha recogido las mejores composiciones holandesas y latinas de su ilustre concidada y las ha publicado en 1774.

HOOF (VAN), escritor holandés. Véase VAN HOOF.

HOOGSTRETEN (DAVID VAN), literato holandés, nació en Rotterdam en 1658, estudió humanidades en la escuela erasmiana de aquella ciudad, y desde sus primeros años manifestó un gusto estremado por la poesía holandesa, la cual cultivaba su padre Francisco Van con bastante acierto. Estudió medicina en la universidad de Leida, y después se estableció en Dordrecht. Fué nombrado profesor de su facultad en la universidad de Amsterdam, y no tardó en llegar al rectorado: pero una grave enfermedad le ocasionó una sordera que no le permitió volver á desempeñar sus funciones escolares. En 13 de noviembre de 1724, una espesa niebla le hizo

caer en una cloaca de la ciudad, y de resultas murió á los ocho dias.

HOOGVLIET (ARNALDO), poeta holandés, nació en Vlaardingen en 1687, murió en 1763.

HOKE (ROBERTO), sabio inglés, nació en 1635, en la isla de Wight, murió en 1702; fué uno de los primeros individuos de la Sociedad real de Londres (1662), y no tardó en ser secretario perpetuo de la misma. En 1664 fué nombrado profesor de mecánica de la Sociedad Real, y obtuvo en 1665 la cátedra de geometría en el colegio de Gresham. Hooke inventó un resorte para regularizar el movimiento del volante en los relojes, perfeccionó los instrumentos astronómicos, y aun antes que Newton sospechó la teoría de la gravitación, é hizo en mecánica, en física, en astronomía y en química muchos é importantes descubrimientos. Este sabio no estuvo exento de la miserable pasión de la envidia; disputó á Newton sus mejores descubrimientos, y tuvo con Hevelius y Huyghen acaloradas discusiones.

HOKE (NATHANIEL), historiador inglés, nació hacia 1690 en Dublin, de padres católicos, murió en 1764. — Su hijo, Lucio José Hooke se educó en Francia, donde recibió la borta de doctor de Sorbona, y fué catedrático de teología; presidió á la famosa tesis del abate de Prades (en 1754), y tuvo muchos disgustos por haberla aprobado sin leerla.

HOOKER (RICARDO), teólogo inglés, nació en 1554, fué rector de Drayton-Beaucham, en el condado de Buckingham, en seguida de Bishop's-Bourne (Kent), y murió en 1600.

HOPITAL (L). Véase L'HOPITAL.

HORACIO (QUINTO HORACIO FLACO), nació en Venusio, ciudad fronteriza de la Lucania y de la Pulla, el dia 8 de diciembre del año de Roma 688: la república romana tocaba á su término y al fin iba á comenzar para Roma la gloria literaria, cuando la ciudad eterna habia llegado al último grado de gloria por medio de las armas. El padre de Horacio era un libertino, un hombre inteligente que habia sabido aprovecharse de su libertad para hacer su fortuna, y como padre tierno, empleó parte de sus bienes en educar á su hijo haciéndole aprender las bellas letras y los estudios severos de la escuela ateniense, siendo él mismo quien le conducía á estos institutos de enseñanza: era á un mismo tiempo su Mentor y su amigo. A la edad de 22 años ya poseía Horacio el idioma de Homero. Habiendo encontrado en Atenas á Bruto, el asesino de César, este conquistó el alma del joven Horacio y le persuadió que fuera soldado y que le siguiera en las guerras civiles; la primera vez que Horacio vió una batalla, fué en las llanuras de Filipos, y huyó, *relictis non bene parvula*, como él mismo lo dice lisonjeándose de su espanto. Y en efecto, puede decirse que fué esto una feliz cobardía. ¡Qué gran poeta hubiera perdido la ciudad de Roma si Quinto Horacio Flaco, jefe de bando, hubiese sido el mismo *barbarus miles* que vino á usurpar la tranquila cabaña del pastor de Virgilio, y á quemar á sus pies sus doradas mieses! Horacio tuvo miedo de esta gloria, como de la muerte: tenia un secreto presentimiento de que era poeta, y comprendió que aquellas guerras intestinas no podían ser muy duraderas; que no encontrando ya Roma que deyorar ni

aun en sus propias entrañas, marcharía por la senda del sosiego, es decir, por el camino de las bellas artes, que cultivaría la poesía, la elocuencia, y que la paz brillaría por do quiera. Comprendió igualmente, que no estaba lejos el dia en que la república romana viniese á ser la corte mas opulenta del universo; y por todas estas razones quiso conservar su existencia. Tuvo además la esperanza de que tarde ó temprano su genio le daría algun retiro dichoso y tranquilo en las verdosas laderas del Tivoli y de Tibur, porque hubiera tenido miedo de usurpar el pobre dominio de Tivoli ó de Meliæo. Después de la derrota y muerte de Bruto y Casio, se aprovechó Horacio de la amistad que los vencedores concedieron á los que dejasen las armas, y volvió á Italia donde se halló sin patrimonio, porque desgraciadamente fué tambien comprendido en la confiscación. Con el objeto de poder subvenir á su subsistencia, se vió obligado á comprar un empleo ó cargo de secretario del tesoro, *scriptum quæstorium*; pero tenia mas deseos de darse á conocer como poeta que salir de su estado de pobreza: estudió como poeta los maravillosos manantiales del verso griego, sus sonoras cadencias y su forma sencilla, y procuró nivelar el verso latino con aquellos raros y preciosos modelos, cuyos recursos conocia muy á fondo: este trabajo que anunciaba ya un grande artista se extendió por la ciudad de Roma, que de dia en dia se iba presentando con sus signos de paz. Empezó con unas cuantas sátiras y algunas odas, y aunque no daba su nombre ni recitaba sus versos en público, Varo y Virgilio supieron que habia en las oficinas del tesoro un poeta que hacia odas como las de Pindaro y sátiras como las de Lucilio, por lo que no pasó mucho tiempo sin que Horacio fuese amigo de estos dos genios y el honor de su siglo. El amable y sensible Virgilio fué el primero que concibió la idea de recomendarle á Mecenas, para lo cual tambien Varo coadyuvó; presentado Horacio al favorito de Augusto, habló de sí mismo con singular modestia, y poco tiempo después le llamó Mecenas para admitirle en el número de sus amigos. Este acontecimiento de la vida del gran poeta romano debe referirse al año de Roma 714, esto es, tres años después de la batalla de Filipos: á los dos años acompañó á Mecenas en su viaje á Brindis, cuyo objeto era reconciliar á Antonio con Augusto, pues ambos se hallaban predisuestos á encender la guerra civil que con tan vivos colores nos ha pintado Horacio: créese, pues, que desde esta época comenzó Horacio á conquistarse el favor de Mecenas, porque es muy probable que poco después de este viaje, y ciertamente antes del año de Roma 720, fué cuando Mecenas le regaló en las cercanías de Tibur aquella posesion que tantas veces ha tenido ocasion de celebrar en sus obras. Desde entonces abrazó sinceramente Horacio el partido de Augusto cuando ya no existía el de la república, pues no se podia reconocer por tal aquel que estaba dirigido por Sexto Pompeyo. Antonio no era ya mas que el humilde orador de una reina estranjera; pero la causa de Augusto era la de los Romanos, y de aquí tomó argumento nuestro poeta para las diferentes odas en que se propone seguir á Mecenas en el ejército que Augusto capitaneaba, marchando contra su competidor, predi-

ciendo sus victorias é indignándose contra los enemigos. En fin la famosa batalla de Actio, que restituyó la paz al universo, aseguró tambien la tranquilidad del poeta, y desde este suceso parece que su vida no ofrece acontecimientos muy señalados. Horacio no era ya joven, y aunque se habia distinguido por su patriotismo jamás tuvo ambicion, pues habiendo querido Augusto hacerle de su partido y nombrarle su secretario particular, el poeta rehusó este honor, mas esta ocurrencia no irritó al vencedor de Filipos, antes bien no cesó de hacer sinceras y afectuosas demostraciones á nuestro poeta: á todo correspondió Horacio celebrando las glorias de Augusto siempre que hallaba oportunidad para ello y cooperando en cuanto podia como poeta á su plan de reforma de las costumbres de Roma. Bajo este sistema compuso el año de Roma 736 el poema secular, *Carmen sæculare*, y algunos años después celebró en versos atrevidos, armoniosos y elegantes las victorias de Tiberio y de Druso, *Drusum gerentem bella sub Alpibus*. Lejos de haber pertenecido jamás á ningun coro literario los ridiculizaba con su sátira, pues se entregaba al estudio de las musas, en medio de los honores y escuchando el grato murmurar de las fuentes. La amistad de Mecenas, el bienestar de que le era deudor, su misma categoría, pues aunque era hijo de un libertino ocupaba en los espectáculos un asiento cerca de Mecenas y al lado de los caballeros romanos, aseguraban su independencia; era, como él mismo lo dice, el último entre los primeros y el primero entre los últimos. Convidábale Mecenas á su mesa frecuentemente, á lo cual jamás podia desentenderse, y se vió obligado por espacio de mucho tiempo á acompañar á su protector y amigo, en sus salidas al campo; pero habiendo llegado á una edad avanzada, encontró un motivo justo para eximirse de esta especie de sujecion, y abreviando cada vez mas su residencia en Roma, consiguió habitar la mayor parte del tiempo en su retiro de Tibur. Sus opiniones políticas fueron las mismas que las de los hombres mas estimados de su época, y á imitación de Ciceron y de Caton prefirió el partido del senado y el gobierno legitimo de su patria al partido popular que servia entonces, como en todo tiempo, de instrumento para los ambiciosos que solo querian apoderarse del mando destruyendo la anterior legislación. Jamás fué traidor á sus principios, ni menos supo disimularlos, ni temió recordar su amistad con Bruto, y tuvo la suficiente valentía para alabar con sus versos los últimos apoyos de la república espirante. Si cantó en alabanza de Augusto, fué porque creyó servirle con su talento cooperando al bien que este emperador hacia: pero preciso es tener presente que esquivó su intimidad, sin dar otra razon para semejante conducta que su decidida afición al retiro y á su independencia. Por lo referido se comprende lo injustamente que le trataron varios de sus contemporáneos, y aun algunos de nuestros biógrafos modernos calificándole de astuto cortesano y adulador. ¡Qué mas pudo hacer el proscribo de Filipos que no querer tomar parte en el nuevo gobierno? Además, preciso es que conocamos que anduvo limitado en los elogios hacia Augusto, pues solo le alababa cuando se distinguia por un hecho muy señalado: el entusiasmo lírico

puede tambien servirle de escusa, cuando se encuentra alguna exageración; tal es esta en la epístola primera del libro segundo, *cùm tot sustineas*: tan grave es el tono del poeta que difícilmente se le disculparia, si no supiéramos qué circunstancias hicieron escribir á Horacio la mencionada epístola. Horacio no habia dirigido aun ninguna epístola á Augusto, por lo cual este se ofendió: « Sabed, le dijo, que estoy encolerizado contra tí, porque no me diriges sino muy pocas veces tus escritos. ¿Temes deshonrarte á los ojos de la posteridad, haciendo ver que eres amigo mio? » De este modo hablaba la sobresaltada conciencia de este célebre usurpador. No es menos infundada la calificación de cobarde que tantas veces han dado á nuestro poeta, apoyándola en una confesion que él mismo hace en su oda á Pompeyo Varo: dicen que abandonó su egida en Filipos; mas él mismo demuestra que no cumplió con su deber, *non bene*. Para juzgarle con imparcialidad se hace indispensable saber todo lo que pasó. Horacio emprendió la fuga, cuando el valor y aun la misma virtud de sus compañeros se vió abatida; en ocasion en que guerreros muy respetables tuvieron que sucumbir al rigor de las espadas enemigas; y sin embargo Horacio se acusa, lo que de seguro no hubiera hecho ningun cobarde. Es sabido que la cobardía jamás se hermana con la independencia de carácter, y esta era cualidad con que se señalaba el poeta romano. Tambien se le acusa de orgulloso, de poco modesto en sus escritos, por lo cual sus detractores han tenido presentes algunas de sus poesías; pero si es verdad que en la epístola diez y nueve del libro primero ensalzó su propio mérito, lo hizo con aquella noble confianza que tan bien armoniza con el verdadero talento; mas otras por lo contrario solo revelan su modestia. Otros dos rasgos de su carácter que siempre le harán honor, son, su profunda veneración á la memoria de su padre, y la indispensable constancia en la amistad, y en ninguna parte espresó mejor estos sentimientos, que en sus odas á Pompeyo Varo, á Séptimo, á Virgilio y á Mecenas. Las costumbres de Horacio han sido censuradas con la misma dureza que su carácter: sin duda alguna Horacio tuvo en su juventud sus queridas y amó los placeres de la mesa y el buen vino; pero tampoco se puede negar que han tratado con demasiada ligereza de un vicio que era entonces tan comun entre los Romanos. Tambien se le ha imputado como un crimen el haber hablado á veces con un lenguaje obsceno; pero las composiciones que le han acarreado esta acusacion, se reducen á algunas odas escritas contra unas viejas, ocios de su juventud que no se publicaron mientras vivió el autor. Indudablemente el mismo Horacio es el que inocentemente ha suministrado las armas á sus adversarios, introduciendo en una de sus sátiras, *Jam dudum ausculta*, uno de sus esclavos, el cual le echa en cara todo género de vicios, segun el decir de otro esclavo, porpino, de un mal declamador llamado Crispino, al cual habia puesto en ridiculo cien veces. En nuestro sentir, este era un medio del cual se valia Horacio para censurar indirectamente los vicios de los demás; pero sin duda no preveia que después de algunos siglos tendria comentadores que se apoderarían de estos materiales

para formar su biografía. Por último, si la juventud de Horacio fué un tanto relajada, en su vejez no dejó de reparar sus errores ó estravíos dedicándose enteramente al retiro, la meditacion y la filosofía. Al llegar á la edad madura, lejos de seguir las opiniones de Epicuro, reconoció formalmente una Providencia, pues en la epístola diez y ocho del libro primero, le pide bien-estar, abundancia y salud, y solo se diferencia de los moralistas en que se fia de sí mismo sobre los bienes del alma, la moderacion y la virtud. No siendo filósofo de profesion ni habiendo adoptado los sistemas de ningun maestro,

Nallius addictus jurare in verba magistri, pudo sin inconsecuencia pasar de una escuela á otra en todo lo relativo á la especulacion. — Los que hasta aqui han hablado de Horacio, han hecho mas justicia á sus escritos que á su carácter y costumbres. En un reducido tomo que tendrá unos 40,000 versos ha hecho Horacio que llegue su nombre á la mas remota posteridad; la admiracion que inspiran sus escritos ha ido creciendo de siglo en siglo, y ningun poeta latino hubo que compitiese con Horacio á escepcion de Virgilio. Tenemos de él: 1.º cuatro libros de Odas en que alternativamente emplea todos los tonos, desde el mas sublime hasta el mas festivo, y de aquí proviene que á veces le hayan querido comparar simultáneamente con Pindaro y Anacreonte, aunque ninguno de estos dos autores le sirvió exclusivamente de modelo; 2.º un libro de Epodos que virgilio, y que sin embargo de tener algunos fragmentos de un mérito sobresaliente, hay otros que están escritos en el metro y espíritu de Arquilocho y dictados por sentimientos personales; 3.º el poema secular; 4.º dos libros de Sátiras, género en que solamente le habia precedido Lucilio, á quien aventajó en la pureza y elegancia de estilo, gracia, sutileza y urbanidad; 5.º dos libros de Epístolas que son tal vez lo mas precioso que nos ha dejado, y donde se debe estudiar á Horacio particularmente. Compuso además algunas fábulas, y el Arte poética, donde se encuentran excelentes preceptos de muy buen gusto literario. — Era Horacio de pequeña estatura y de complexion delicada, legaosos desde su juventud, encaneció antes de tiempo y se puso muy oheo. Falleció el 27 de noviembre del año de Roma 745 á la edad de 57 años.

HORACIO COCLES (P.), héroe de los primeros tiempos de Roma, defendió solo contra el ejército de Porsena (507 antes de Jesucristo) la entrada del puente Sublacio, mientras que sus compañeros cortaban este puente detrás de él; luego que fué destruido, se arrojó al rio armado, lo atravesó á nado y entró en Roma sano y salvo. Cocles quiere decir tuerto, sobre nombre que se le dió por haber perdido un ojo en un combate.

HORACIOS, nombre de tres hermanos Romanos que en tiempo de Tulio Hostilio, hacia 667 antes de Jesucristo, pelearon en favor de Roma contra los tres Curiaños, campeones de la ciudad de Alba, en presencia del ejército de los Romanos y de los albaneses para decidir cuál de los dos pueblos mandaría al otro. Habiendo muerto dos de los Horacios al principio de la accion el tercero fingió huir, y viendo á los

Curiajos, que ya estaban debilitados por sus heridas, seguirle á distancias desiguales, se volvió contra ellos y los venció uno á uno. Al entrar en Roma después de su victoria mató á su hermana que le reconvinó por la muerte de uno de los Curiajos, su amante. Citado inmediatamente ante los jueces, fué condenado á muerte; pero él apeló de esta sentencia al pueblo, que le perdonó en consideración á su victoria, y solo le obligaron á pasar por debajo del yugo.

HORAPOLU ó HORUS APOLO, gramático griego, nació hacia fines del siglo IV en Fanabets, cerca de Panopla en Egipto; enseñó, según dicen, la gramática y las bellas letras en Constantinopla y Alejandría, en tiempo de Teodosio.

HORFELIN (ANTONIO DE), pintor español. Nació en Zaragoza por los años 1597, y fué discípulo de su padre Pedro l'Horphelin de Poulitiers; pasó después á Roma, y allí se perfeccionó en su profesión. Falleció en la misma, el año 1660, y sus restos mortales fueron acompañados á la última mansión por las personas más distinguidas, queriendo dar así una prueba de aprecio al mérito de tan célebre artista.

HORMISDAS, nombre de cuatro príncipes de la dinastía de los Sasanidas que reinaron en Persia, el primero en 274 y 272; el segundo desde 303 á 311; el tercero desde 457 hasta 460 (fué destronado por su hermano Perosés, á quien había usurpado el trono), y el cuarto desde 579 hasta 592. Este último, hijo de Cosroes el Grande, fué vencido por los generales griegos y por las hordas tártaras, perdió las conquistas que su padre había hecho, y descontento de tal modo á sus súbditos, que le destronaron y dieron muerte. El nombre persa de Hormisdas es Hormus ó Ormuzd.

HORMISDAS, papa desde 514 hasta 523, se hizo notable por sus virtudes y por su celo contra los eutiquesos.

HORMUS. Véase **HORMISDAS** y **ORMUS**.
HORN (GUSTAVO, CONDE DE), senador y condestable de Suecia, nació en 1592, murió en 1657, fué uno de los mejores generales de Gustavo Adolfo. Mandaba el ala izquierda del ejército sueco en la batalla de Leipsick, y contribuyó mucho á la victoria. Después de la muerte de Gustavo en Lutzen, marchó á Suabia con parte del ejército, y se unió al duque de Weimar. Fué hecho prisionero en la batalla de Nordlingen, dada en 1634 contra su consentimiento, y no recobró su libertad hasta el año 1642. Prestó después servicios importantes á la reina Cristina en la guerra de Dinamarca, derrotó muchas veces á los Daneses, y fué nombrado feld-mariscal, y después condestable y conde.

HORN (ARVID BERNARDO, CONDE DE), senador sueco, nació en 1664, de la familia del precedente, tuvo gran parte en los acontecimientos que siguieron á la muerte de Carlos XII, fué el principal motor de la revolución de 1719, presidió á la dieta sueca en 1720, y determinó á los estados á elevar sobre el trono al príncipe Federico de Hesse Cassel (rey bajo el nombre de Federico I). Habiéndose formado dos partidos en el reinado de este príncipe, Arvid Horn se puso á la cabeza del que fué conocido con el nombre de Gorros, que defendía los intereses de la Rusia y de la Inglaterra, y tuvo por mucho tiempo la supremacía del poder y del mando; pero

en 1738 prevaleció el partido contrario (el de los Sombreros), favorable á la Francia, y se retiró de los negocios. Murió en 1742.

HORN (FEDERICO), conde de Aminne, general sueco, nació en 1725 en la Sudermania, murió en 1796, entró primero al servicio de la Francia; se distinguió en las campañas de 1743, 1745 y 1750 contra los Austriacos; debióse á su intrepidez la victoria de Hastenbeck (1757), fué llamado á Suecia cuando estalló la guerra entre esta nación y la Prusia, y llegó á ser uno de los consejeros más íntimos de Adolfo Federico y de Gustavo III. Encargado por este último del mando de las tropas reunidas en Estocolmo, donde se temía una insurrección, desempeñó con el mayor acierto esta misión delicada, siendo premiado con el grado de teniente general, y con el título de conde. — Su hijo, el conde Horn, tuvo parte en la conjuración formada por Ankarstrom contra Gustavo III, y fué condenado á muerte; pero fué conmutada la pena en destierro perpetuo, retirándose á Copenhague, donde murió en 1823. Dedicó sus ratos de ocio á las letras, y compuso poesías ligeras.

HORN (JORGE), en latín *Hornius*, sabio alemán, nació en 1620 en el Palatinado, murió en 1670; enseñó historia política y geografía en Harderwick y en Leida. Dejó una *Historia eclesiástica*, en latín, Leida, 1655, traducida al francés, Rotterdam, 1699; una *Historia de Inglaterra*, 1645; un *Tratado sobre el origen de los Americanos*, La Haya, 1652, y otras obras.

HORN (FRANCISCO CRISTÓBAL), nació en 1784 en Brunwick, murió en 1837; desempeñó varias cátedras en Berlin y en Brema; pero á causa de la debilidad de su salud, tuvo que renunciar la enseñanza; y se entregó desde entonces exclusivamente á la composición de sus obras.

HORN (FELIPE DE). Véase **HORNES**.

HORNE-TOOKE (J.), filólogo y publicista inglés, nació en Londres en 1736, murió en 1812; entró primero en la carrera eclesiástica; pero habiendo contraído amistad con el patriota Wilkes, la abandonó para entregarse á la política; fué uno de los más acérrimos defensores de la libertad; fundó un club para sostener el bill de los derechos, defendió enérgicamente en un folleto la causa de los Americanos sublevados contra la metrópoli, por cuya causa fué preso. Mostróse también decidido partidario de la revolución francesa, y se vió de nuevo acusado; pero esta vez fué absuelto. En 1801 fué nombrado individuo de la Cámara de los Comunes. Se deben á Horne-Tooke ingeniosas investigaciones sobre la historia de la palabra.

HORNECK (OTTOKAR DE), historiador y poeta alemán, nació en el castillo de Horneck en Estiria, hacia 1250, murió en 1310; cuenta en el número de los Minnesingers más distinguidos. Peleó bajo las banderas de Rodolfo de Habsburgo, y vió de cerca á los personajes históricos de su tiempo.

HORNEMANN (FEDERICO CONRADO), viajero alemán, nació en Hildesheim en 1772; la Sociedad de África en Londres le encargó hacer un viaje de descubrimiento al interior de África; en 1797 salió del Cairo, visitó la antigua Oasís, donde estaba el templo de Júpiter Ammon, pasó á Murzuk, capital de Fezzan, y desde allí penetró por tierra hasta Tripoli; salió de esta ciudad en 1800 con la caravana de Burnu; no

existen noticias suyas posteriores á esta época.

HORNES (FELIPE DE MONTMORENCY-NIVELLE, CONDE DE), una de las víctimas más deplorables de Felipe II, era hijo mayor de José de Montmorency, señor de Nivelles, y de Ana de Egmont. Perdió á su padre a la edad de ocho años, y su madre se casó en segundas nupcias con Juan, último conde de Hornes, que no teniendo hijos le dejó sus bienes y su nombre. Desde muy joven entró al servicio de Carlos V, que le investió de altas dignidades y le dió el gobierno de Gúeldres. Contribuyó poderosamente á las victorias ganadas por España á Francia en San Quintín y en Gravelinas. Sin embargo, en 1567 fué preso con el conde de Egmont, su pariente, por orden del duque de Alva, gobernador de los Países Bajos, acusado de estar en inteligencia con Guillermo de Orange, y ambos fueron decapitados al año siguiente. Uno y otro, sin embargo, habían permanecido fieles á la autoridad del rey de España, consistiendo solamente su crimen en pertenecer á la religión reformada.

HORSA, príncipe sajón, hermano de Hengist, que fundó el reino de Kent, hizo con su hermano grandes conquistas en la Gran Bretaña, pero pereció en el combate de Eglesfort (hoy Ailsford), antes que estuviere bien establecida la dominación de los Sajones (445).

HORTENSIA (LA REINA). Hortensia Eugenia de Beauharnais, nació en París en 1783, era hija de Alejandro, vizconde de Beauharnais, y de Josefina Tascher de la Pagerie, después emperatriz. Representó un gran papel después del casamiento de su madre con Bonaparte, siendo por su gracia y por su talento el ornamento de la corte consular y de la corte imperial. En 1802 se casó, casi contra su voluntad, con Luis Bonaparte; este matrimonio fué desgraciado para ambos esposos. Reina por la elevación de Luis Bonaparte al trono de Holanda (1806), se trasladó con repugnancia á su reino, y residió en él lo menos posible. Después de la abdicación de Luis (1809), obtuvo del emperador su separación y pasó á fijarse en París, donde conservó el título de reina y donde su casa llegó á ser el punto de reunión de lo más escogido de la sociedad parisiense. Acusada de haber preparado la vuelta de Napoleón, tuvo que abandonar la Francia en 1815. Después de haber andado errante algún tiempo por Alemania y Suiza, sin poder hallar un asilo seguro, se retiró en 1817, con el título de duquesa de San Leu, en el castillo de Arenenberg, en el cantón de Turgovia, á orillas del lago de Constanza. De su matrimonio con Luis tuvo tres hijos: Napoleón Luis Carlos (que nació en 1802); Napoleón Luis (nació en 1804); Carlos Luis (nació en 1808). Después de haber perdido á los dos primeros por enfermedad, se vió separada del tercero por la tentativa que hizo en 1835 en Strasburgo, para hacerse proclamar emperador. Murió poco después en 1837.

Esta princesa cultivó la música y la poesía. Redactó varias memorias, de las que ella misma publicó algunos extractos en 1831. Su cuerpo está enterrado en Rueil al lado del de su madre.

HORTENSIO (Q.), famoso orador romano, nació el año 113 antes de Jesucristo. Entró en el foro á la edad de diez y nueve años, y ocupó el primer puesto hasta que se lo arrebató Cicerón, pero no por eso

dejó de ser amigo sincero de su joven rival.

Se distinguió como militar en la guerra de los Marios, en la cual sirvió en calidad de tribuno de los soldados. Fué después pretor y cónsul el año 70 antes de Jesucristo. No representó por lo demás ningún papel político. Murió hacia el año 49. No se conserva ninguna de sus arengas. Parece que leidas agradaban poco; pues lo que le atraían más admiradores era el lujo de su estilo, y sobre todo una verbosidad seductora. Cicerón ganó muchas causas célebres en que tenía por contrario á Hortensio, entre otras las de los Sicilianos contra Verres. Hortensio estaba dotado de una memoria prodigiosa. Cicerón había dado el nombre de *Hortensius* á un tratado de filosofía que se ha perdido.

HORUS, en egipcio *Or, Haroeri*, dios egipcio, hijo de Osiris y de Isis, es el símbolo del sol de primavera. Concebido por Isis, cuando esta estaba todavía en el seno de su madre, fué después de su nacimiento criado secretamente en las lagunas de Bato. Cuando fué joven atacó á Tifon, dios de las tinieblas, su enemigo, y le mató. Después acompañado de nueve músicos, recorrió el Egipto llevando á todas partes la civilización. Horus tiene mucha semejanza con el Apolo Febo de los Griegos, y también con Harpócrates que representa al pálido sol de febrero; así es que estas dos divinidades han sido frecuentemente consideradas como una sola.

HOSTILIANO (C. VALERIUS MESSIUS QUINTUS HOSTILIANUS), hijo del emperador romano Decio, reinó, durante algunos meses, con C. Vibio Treboniano Galo en 252. Se acusó á Galo, que ya reinaba solo de hecho, de haberle envenenado para poseer solo el imperio.

HOSTIUS, poeta latino que había compuesto un poema sobre la guerra de Istria. Vivió en tiempo de Julio César.

HOTMAN (FRANCISCO), **HOTOMANUS**, jurista suizo, nació en París en 1524, de un consejero del parlamento, profesaba la religión reformada. Enseñó derecho en Lausana, Valence y Bourges, donde sus discípulos le libertaron en la matanza del día de San Bartolomé (1572). Se retiró á Ginebra y de allí pasó á Basilea, donde murió en 1590. — Antonio Hotman, hermano del anterior, se mostró partidario de la Liga en los reinados de Carlos IX y Enrique III, sostuvo después con valor los derechos de Enrique IV, y murió en 1596, siendo abogado general en el parlamento de París.

HOTSPUR ó HOTSPEAR. Véase **PERCY (ENRIQUE)**.

HOTTINGER (JUAN ENRIQUE), sabio orientalista suizo, nació en Zurich en 1620, enseñó historia eclesiástica, teología y lenguas orientales. El elector palatino le llamó á la universidad de Heidelberg en 1655, y supo en poco tiempo restituir á esta universidad todo su lustre. La Academia de Leida quiso también tener el honor de contarle en su seno, y cediendo Hottinger á esta invitación, se preparaba á marchar, cuando se ahogó con tres hijos suyos en el río de Limmat, cerca de Zurich, en 1667.

HOTTINGER (J. J.), biznieto de Juan Enrique, nació en 1750 en Zurich, murió en 1810; fué profesor y miembro de capitulo en Zurich, y adquirió gran reputación como filólogo.

HOUGIGANT (CARLOS FRANCISCO).

sabio hebraizante, sacerdote del Oratorio, nació en París el año de 1686, y falleció en 1783; enseñó sucesivamente las bellas letras en Juilly, la retórica en Marsella, y la filosofía en Soissons, llegando después á ser superior del colegio de Vendome; luego fué llamado á París. El escaso del trabajo le causó una enfermedad peligrosa, á consecuencia de la cual quedó sordo.

HOUCARD (J. NICOLAS), general francés, nació el año de 1740 en Forbach (Mosela), sirvió en clase de teniente general bajo las órdenes de Custines en 1792, y fué ascendido al empleo de general en jefe de los ejércitos de Mosela y del Rin. Después de haber sufrido muchas derrotas consiguió la victoria de Houdschovte (9 de setiembre de 1793), é hizo levantar á los Ingleses el sitio de Dunkerque. Le acusaron de no haber sabido aprovecharse de las ventajas que había adquirido sobre el enemigo y fué condenado á muerte por el tribunal revolucionario, el día 17 de noviembre de 1793.

HOUDANCOURT (LAMOTHE). Véase **LAMOTTE-HOUDANCOURT**.

HOUDARD. Véase **LAMOTTE-HOUDARD**.
HOUDOTOT (SOFIA DE LA LIVE BELLEGARDE, CONDESA DE), hija de un asentista y cañada de la señora de Epinay, nació hacia el año de 1730, y falleció en 1813; contrajo matrimonio en 1748 con un caballero de Normandía, oficial distinguido que murió en edad muy avanzada con el título de lugarteniente general. La señora de Houdotot fué una de las mujeres más notables del siglo XVIII por sus gracias, su talento y sus cualidades personales; pero sobre todo debe su reputación á la vehemente pasión que supo inspirar á J. J. Rousseau (1757), así como á su unión con Saint-Lambert.

HOUDON, el más célebre estatuario de su época, nació en Versalles en 1740, y falleció el año de 1828; marchó á Italia después de haber ganado grandes sumas de dinero con su profesión de escultor; allí permaneció diez años, durante los cuales hizo en Roma las estatuas de San Juan de Letran y de San Bruno; de vuelta á París hizo los bustos de Moliere, Franklin, Tourville, Buff, Diderot, Catalina II; y en 1778 llegó á ser miembro y profesor de la Academia de bellas artes.

HOUGHTON (EL MAYOR), viajero inglés. El comitado de África le encargó en 1789 el importante trabajo de determinar el curso del Níger, penetró en el interior del África y pereció en Jarra de la disenteria (1791).

HOULAGON, príncipe mogol, jefe de la dinastía de los Gengiskhanidas, fué hijo de Teuly, cuarto de Gengiskhan; recibió de su hermano mayor Mangoukhan, en 1251, la misión de conquistar toda la parte occidental del Asia desde el río Djihoun hasta las fronteras de Egipto; y con efecto sometió en pocos años todo este país y fijó su residencia en Tauris, en Persia. Habiendo formado el designio de hacerse dueño del califato, marchó con todas sus fuerzas contra Bagdad, y se apoderó de esta ciudad, después de un largo sitio, en 1258; hizo prisionero y condenó á muerte al califa Mostasem, y llevó hasta la Siria la devastación y la carnicería. Houllagon murió el año de 1265 á la edad de 48 años, y tuvo por sucesor en sus vastos dominios á su hijo mayor Abaka.

HOUSSAYE (AMELOT DE LA). Véase **AMELOT**.

HOUTMAN (CORNELIO), viajero holandés, fundador del comercio de su patria en las Indias orientales, nació en Gouda hacia el año de 1530, y falleció en el siglo XVI, hizo por curiosidad algunas preguntas sobre el comercio de las Indias, que entonces enriquecían esclavamente á Portugal, y sobre los caminos que era preciso seguir para llegar á aquellas remotas regiones, y no tardó en conocer las ventajas que podían sacar sus compatriotas; mas estas indagaciones estaban severamente prohibidas á los extranjeros, y Houtman arrebatado por su entusiasmo fué tan poco reservado que dió motivo á las sospechas, y fué encarcelado y condenado á pagar una multa considerable; no pudiendo satisfacer la cantidad que le exigian, escribió á los negociantes de Amsterdám diciéndoles, que si remedaban el conflicto en que se encontraba, cuando se hallase en libertad les descubriría todo lo concerniente al camino y comercio de las Indias, y los negociantes admitieron con gusto las proposiciones del encarcelado. Con efecto, de vuelta Houtman á su patria en 1594 cumplió su promesa, y formándose una sociedad con el nombre de Compañía de los países lejanos, se equiparon cuatro navios que fueron dirigidos por Houtman. Partió, pues, el día 2 de abril de 1595, y salió en tierra cerca del cabo de Buena Esperanza donde descansó, con lo cual los Holandeses tomaron conocimiento de Sumatra en 1º de junio de 1596, y fundaron delante de Bantam en la isla de Java. Al principio fueron muy bien recibidos por los habitantes; pero los Portugueses sobresaltados con el arribo de los Holandeses consiguieron malquistarlos con los Javeces, y arrestaron á Houtman por orden del rey de Bantam, que no le puso en libertad hasta que no le dieron una enorme cantidad por su rescate; en consecuencia de este acontecimiento sobrevinieron hostilidades que impidieron el comercio, y por último, los Holandeses tuvieron que abandonar la rada de Bantam el 6 de diciembre. Pasaron en seguida á la isla de Itaca, cuyos habitantes no dieron á los extranjeros la buena acogida que esperaban, pero habiendo arribado á las islas de Livoc de Bali vivieron en mejor armonía con estos habitantes. Hicieronse, pues, á la vela en 22 de febrero de 1597 de vuelta para Europa, y en 14 de agosto entraron en el puerto de Amsterdam; aunque este viaje fué poco provechoso, estimuló sin embargo para emprender otros, y tanto en aquella ciudad como en algunos puertos de las Provincias Unidas se formaron nuevas compañías; pero el temor de perjudicarse reciprocamente los indujo á reunirse en una sola sociedad, que con el nombre de compañía de las Indias orientales arrebató el comercio á los Portugueses, despojándolos de la mayor parte de sus posesiones, haciéndose señora del comercio de aquellos mares lejanos, el cual conservó escusivamente hasta fines del siglo XVIII. — Houtman fué nombrado comandante de dos navios equipados en 1598 por unos negociantes de Middelburgo, y haciéndose á la vela aquella expedición en 15 de marzo tuvo una feliz navegación. Después de haber tocado en Madagascar, en las Louves, Maldivias y Lochin, fundó en 21 de junio delante de Achem en la isla de Sumatra: fué bien recibido por el rey;

pero al poco tiempo se apoderaron de Houtman en un convite y le encarcelaron con varios de sus compañeros, y algunos de estos quedaron muertos en el acto. En 29 de julio de 1600 los Holandeses que habían podido escapar de esta conjuración llegaron a las islas de Nicabar y Ceilan. Ya tenían por muerto a Houtman; pero en 31 de diciembre del mismo año se le vió llegar con tres marineros a bordo de un navío holandés que ancló en la rada de Achem. Declaró que no quería sustraerse a su prision, temeroso de perjudicar á sus compatriotas, y añadía que tenía esperanzas de lograr su libertad y la de sus gentes y que confiaba en ajustar con el rey un tratado ventajoso al comercio de los Holandeses. El rey, aun cuando se había mostrado en su favor, cediendo á las instigaciones de los Portugueses envió á Houtman á lo interior del país donde acabó sus días entre los isleños. Fueron puestos en libertad diez de sus compañeros y entre ellos Federico Houtman, hermano del precedente, que en 1607 era gobernador de Amboine.

HOVASSE (MIGUEL ÁNGEL), pintor, conocido entre los profesores franceses por Mr. Hovas. Nació en París y aprendió á pintar con su padre Renato Antonio, que estuvo al servicio de Felipe V. Después de la muerte de su padre, acacida en París en 1710, y de ser recibido académico en la de aquella corte por el lienzo que presentó de Hércules arrojando á Licus en el mar, vino á Madrid á ocupar la plaza de su padre.

HOWARD (JUAN), inglés, célebre por su filantropía, nació en Hackney en 1726; era hijo de un tejedor de tapices: muerto su padre que le dejó un caudal considerable, viajó por Francia, Italia y Portugal, y en 1756 fué hecho prisionero en el buque de la Hanover apresado por los Franceses. A su vuelta á Inglaterra en 1756 fué Howard su residencia en Cardigan cerca de Bedford, y desde entonces ya no pensó sino en socorrer al desgraciado y aliviar la suerte de los presos. Recorrió todas las naciones de Europa para estudiar los medios de remediar la insalubridad de las cárceles y de los hospitales, y de asistir á los enfermos con el cuidado mas solícito. Por tanta humanidad debió á sus conciudadanos un eterno reconocimiento, los cuales erigieron una estatua á su memoria el año de 1790, algunos meses después de su fallecimiento, ocasionado por una calentura que cogió en los hospitales, siendo de este modo víctima de su caritativo celo.

HOWARD, antigua é ilustre familia de Inglaterra distinguida por su adhesión al catolicismo. Uni6se al principio del siglo XV á los herederos de los duques de Norfolk, los cuales tambien descendían de la familia de los Plantagenet, y representó por espacio de mucho tiempo un importante papel en la historia. Los Howard son los Montmorency de Inglaterra; el jefe de esta familia tiene los títulos de primer duque, primer marqués, primer conde, primer baron del reino, y signe en categoría á los príncipes de la sangre. El título de conde-mariscal era igualmente hereditario en esta familia, la que se divide en muchas ramas, las de Norfolk (rama primogénita), de Suffolk, de Effingham, de Nottingham, de Carlisle, de Arundel y de Stafford.

HOWARD (JUAN), primer duque de la

nueva casa de Norfolk, hijo de Roberto Howard y de Margarita, heredero de los antiguos duques de Norfolk. Hicieronle en 1383 conde-mariscal de Inglaterra, y se señaló en las guerras de Enrique VI contra el rey de Francia, Carlos VIII; después le nombraron negociador en la corte de Francia, en la de Borgoña y en Portugal, y en el reinado de Eduardo IV fué uno de los antagonistas de la reina; declaróse tambien contra Eduardo V y en favor de Ricardo III, quien le nombró duque de Norfolk, lord-almirante de Inglaterra y de Aquitania, pero pereció al poco tiempo en la jornada de Basworth (1485).

—Tomás Howard, hijo mayor del precedente y segundo duque de Norfolk: le hicieron prisionero en Bosworth y no recobró su libertad sino tres años y medio después. Comisionado por Enrique IV de reprimir una rebelion, desempeñó este cargo con éxito feliz, por lo cual obtuvo el favor del rey y el título de lord-canciller en 1501, y en 1520 fué conde-mariscal. Falleció el año de 1524 en un lugar retirado. Fué abuelo de la desgraciada Catalina Howard. —Tomás Howard, tercer duque de Norfolk, hijo mayor del precedente, nació hacia el año de 1473; siguió al marqués de Dorset en la expedición de Goyena y le nombraron gran almirante: contribuyó mucho á la victoria obtenida en Flodden contra el rey de Escocia en 1513, y prestó nuevos servicios al rey en la rebelion de Irlanda que últimamente logró reprimir. Enrique VII sospechó que tanto Howard, como su hijo el conde de Surrey, aspiraban al trono, por lo cual los mandó apresar en 1546: al hijo le cortaron la cabeza, y el padre no pudo recobrar su libertad sino á los siete años, habiendo permanecido en perpetua cautividad todo el tiempo que duró el reinado de Eduardo VI. Fué rehabilitado al advenimiento de la reina María (1553), y murió en un retiro el año de 1554. Fué tio de Catalina Howard.

—Enrique Howard, conde de Surrey, hijo mayor del precedente, nació hacia el año de 1515, y se distinguió como guerrero y como poeta: tuvo tambien como su padre una gran parte en las victorias de Enrique VIII, y gozó durante muchos años el favor de este príncipe. Nombrado capitán general de los ejércitos ingleses en Francia, tomó á Bolonia en 1546; mas habiéndose dejado derrotar poco después, y escitando por otra parte las sospechas del monarca, por algunas palabras indiscretas, fué conducido en presencia de un tribunal que le condenó á muerte; subió al patibulo en enero de 1547. Surrey es uno de los primeros nobles de Inglaterra que han cultivado la poesia. Se tienen de él varios sonetos y canciones, una traduccion del 3.º y 4.º libro de la *Eneida* en versos libres, como igualmente una traduccion de las obras de Boccacio. El fué el primero que introdujo en la poesia inglesa el verso libre. Sus obras han sido publicadas con la de Tomás Wyatt por el doctor Nott, 2 volúmenes en 4.º, Londres, 1816.—Tomás Howard, cuarto duque de Norfolk, hijo primogénito del conde de Surrey, nació en 1536, fué por mucho tiempo uno de los principales confidentes de Isabel y uno de los comisionados encargados por la reina en 1568 de hacer un interrogatorio á María Estuardo, recientemente refugiada en Inglaterra; pero habiéndole inspirado el mayor interés las desgracias y la hermosura de la

prisionera, concibió el proyecto de libertarla y casarse con ella: pero descubierta su plan, fué condenado á muerte en 1572.

—Enrique Howard, conde de Northampton y segundo hijo del conde de Surrey, nació en Norfolk en 1539, fué sucesivamente adicto al conde de Essex y á Roberto Cecil, adversario de su primer protector; al advenimiento del rey de Escocia (Jacobo I), á quien habia contribuido á colocar en el trono, fué creado conde de Northampton y nombrado guarda del sello privado. Fué un hombre sin fe y sin honor, que se hizo vil instrumento de las infames pasiones de Jacobo I. Murió en 1614. —Carlos Howard, hijo mayor del precedente, gran almirante de Inglaterra, de la misma familia que los anteriores, era hijo de Guillermo Howard, conde de Effingham, y nieto del segundo duque de Norfolk. Mandó en 1588 la escuadra que destruyó la *Invencible armada* de los-Espanoles: en 1596 se apoderó de Cádiz y quemó en este puerto otra flota española, siendo creado en recompensa conde de Nottingham (1597). Essex, envidioso de su gloria, trató en vano de perderle. Dícese que Howard se vengó después impidiendo que Isabel le perdonara, cuando fué condenado por traicion. Murió en 1624. —Tomás Howard, sexto duque de Norfolk y conde de Arundel, célebre como amigo de las artes. (Véase ARUNDEL).—Guillermo Howard, conde de Stafford, hijo del sexto duque de Norfolk. (Véase STAFFORD). —Carlos Howard, undécimo duque de Norfolk, de una linea segunda, descendiente del cuarto duque, abjuró el catolicismo en 1780, á fin de poder llevar el título de conde-mariscal de Inglaterra (oficio hereditario en su familia), entró en la cámara de los Comunes en 1780, hizo la oposicion al ministerio de lord North, y contribuyó mucho á su caída; atacó los sistemas de Rockingham, de Shelburne y de Pitt, que querian hacer la guerra á la Francia; pero una vez adoptada la guerra en principio, se unió al ministerio para que se hiciera del mejor modo posible. Murió en 1815 sin sucesion, y el título de duque de Norfolk pasó á un pariente lejano, tambien descendiente del cuarto duque de Norfolk. ●

HOWARD (CATALINA), quinta mujer de Enrique VIII, era hija de Edmundo Howard, tercer hijo del segundo duque de Norfolk, Tomás Howard: inspiró tan viva pasion al rey Enrique VIII, que se casó con ella en 1540; pero dos años después este príncipe malicioso y cruel la envió al suplicio so pretexto de infidelidad.

HOWE (RICARDO SCROPE, CONDE DE), marino inglés, nació en Londres en 1726, murió en 1799; sirvió con distincion en la guerra de América y llegó al grado de almirante; cuando en 1793 se puso á la cabeza de una fuerte escuadra para atacar á la francesa en la Mancha, ganó el 4.º de junio de 1794 (13 de pradiel) una victoria completa, aunque comprada á mucha costa: en esta accion pereció el navío francés el Vengador. Su hermano Guillermo mandó en jefe los ejércitos de tierra en la guerra de América, derrotó á los Americanos cerca de Nueva York en 1776, se apoderó de esta ciudad y alcanzó otra victoria cerca de Filadelfia en 1777; fué sin embargo reemplazado en el mando por Clinton en 1778.

HRÖSVITA, religiosa del convento de Gandersheim en el siglo X, se dió á co-

nocer por sus escritos en prosa y verso, distinguiéndose entre todas las mujeres de su siglo.

HUARTE (JUAN), nació en San Juan de Pié de Puerto en Navarra, y adquirió celebridad á fines del siglo XVI con su *Exámen de ingenios para las ciencias*. Esta obra causó mucha admiracion por lo atrevido de sus ideas. Habia mezclado el autor en ella muchas paradojas que le atrajeron no pocas pesadumbres. Estableció como un principio, que exigiendo cada ciencia un ingenio determinado y particular, el individuo en quien se manifeste el ingenio análogo á la una, se aplicará intilmente á las demás ciencias.

HUARTE (CAYETANO MARÍA DE), canónigo penitenciario que fué de la catedral de Cádiz, de la orden de Carlos III, nació en aquella ciudad en 21 de julio de 1741. Cultivó con muy buen éxito la poesia, escribiendo con igual facilidad en casi todos los géneros que aquella reconoce. Don Nicolás María de Cambiázo dice hablando de este célebre español en sus *Memorias para la biografía y para la bibliografía de la isla de Cádiz*, que era tierno y pintoresco en sus églogas, elevado y sencillo en sus odas, vehementemente y severo en sus sátiras, que son las mejores de sus composiciones. En todas ellas, en sus elucuentes sermones y en sus demás escritos se ve manejado el idioma con toda la pureza, dulzura y energía de nuestros mejores maestros. Murió este buen sacerdote en Cádiz el 5 de enero de 1806.

HUBER (JUAN), dibujante y naturalista, nació en Ginebra el año de 1722, y falleció en 1790; fué miembro de los consejos de los Doscientos en dicha ciudad; manifestó desde su niñez grande aficion á las artes: pero deseando no tener rival alguno, se dedicó á un género particular, que aunque muy inferior á la pintura, requiere grande habilidad para que llame la atencion; tal es el de recortar papel, en que mostró suma destreza y buen gusto, adquiriendo en esto una superioridad tan grande, que hizo de perfil el retrato de Voltaire sin mirar el papel, teniendo las manos hacia atrás, y aun sin tijeras, rompiendo con las añas un naipe ó cartulina; hacia de capricho las mas graciosas composiciones con una prontitud y exactitud admirables. La mayor parte de estos objetos ejecutados en papel vitela, se encuentran en los gabinetes de los curiosos de Inglaterra. Animado Huber con la reputacion que habia adquirido en este género de trabajo, quiso dedicarse á la pintura, y sin auxilio de ningun maestro, hizo cuadros llenos de verdad, de gusto, y de una delicadeza estremada, reuniendo muchas veces lo natural de Van-Dyck á los pensamientos dramáticos de Greuze. Habiendo pasado veinte años de su vida en compañía de Voltaire, representó muchas escenas de la vida privada de este célebre escritor, cuyo pensamiento comunicó á Catalina II, la cual le contestó que guardaba todos sus cuadros, y que estaria mas satisfecha cuantos mas de ellos hiciera. Asegura Senecier, que pintó en ellos lo que se propuso, siendo robado solamente uno por un grabador. Representaba muy al natural á Voltaire levantándose de la cama, y dictando á su secretario al mismo tiempo que se ponía los calzones. Huber era naturalmente alegre y bromista, y se cuentan de él varias burlas y chascos dados á

sus amigos. Quiso estudiar el vuelo de los pájaros, y publicó sus primeras observaciones sobre este asunto, ó por mejor decir, su aplicacion, en el *Mercurio de Francia*, en 13 de noviembre de 1783, con el título de *Nota sobre la manera de dirigir los balones segun el vuelo de las aves de rapiña*, y al año siguiente hizo que se imprimiesen sus *Observaciones sobre el vuelo de las aves de rapiña*, Ginebra, 1784.

HUBER (FRANCISCO), distinguido naturalista, hijo del precedente, nació en Ginebra en 1750, y murió en Lausana el año de 1801. A imitacion de su padre, fué desde pequeño muy dado á la observacion de la naturaleza, y estudió con una paciencia admirable las costumbres de las abejas; pero habiendo perdido la vista siendo muy jóven todavia, no fué por eso menos asiduo y constante en sus indagaciones naturales, para las cuales se valia del auxilio de Francisco Burneus, su criado, y del de su esposa Amalia Lullin.

HUBER (MIGUEL), profesor de lengua francesa en Leipsick, nació en Baviera el año de 1727, y falleció en Leipsick en el de 1804; desde muy jóven pasó á fijar su residencia en París; tradujo del alemán al francés la mayor parte de las obras de Gessner.

HUBER (TERESA), nació en Gotinga el año de 1764, y falleció en Augsburg el de 1829; era hija del célebre Heyne. Se casó primeramente en 1792 con J. Jorge Adam Forster (véase este nombre), y después de la muerte de este primer marido (1794) con Luis Fernando Huber, hijo de Miguel; volvió á quedar viuda en 1804.

HUBERTO (SAN), obispo, nació hacia el año de 656; era hijo de Beltran, duque de Aquitania y descendiente de Clodoveo; vivió primero en la corte de Neustria, y la dejó en 674 para huir de la tiranía de Ebroin, y pasó á refugiarse al lado de Pepino de Heristal, en cuya corte ducal desempeñó un empleo importante. Después de haber vivido en medio de los placeres y la disipacion, se convirtió hacia el año de 683, y se unió estrechamente con san Lambert, obispo de Maestricht, al cual sucedió en 708. Trasladoó su silla episcopal á Lieja, y falleció en el año de 728 en Varen, cerca de Bruselas. Hizo numerosas conversiones, y por ello mereció el nombre de *Apóstol de las Ardenas*. Se le ha considerado como patron de los cazadores, concediendo á sus reliquias la virtud de curar la rabia. Su cuerpo fué largo tiempo conservado en el hosque de las Ardenas en la bahía de Anduin, que ha tomado el nombre de San Huberto. Las fiestas de este santo se celebran el 3 de noviembre y el 30 de mayo, dia de su fallecimiento.

HUBNER (JUAN), geógrafo é historiador alemán, nació en la Alta Lusacia en 1668, y falleció en 1732 en Hamburgo; fué profesor de geografia en Leipsick, y rector de la escuela de Hamburgo.

HUDSON (ENRIQUE), navegante inglés, estuvo encargado en 1607 por el comercio de Londres de ir á descubrir un paso, bien fuese por el N., bien por el N. E. ó por el N. O., á fin de penetrar en los mares del Japon, de la China y de la India. Después de las tres primeras tentativas sin gran resultado, se embarcó en 17 de abril de 1610 en Blackwal, y en el mes de junio del mismo año descubrió al O. del cabo de la Desolacion el estrecho y la bahía

que aun hoy conservan su nombre. Habiendo llegado á faltar los víveres, se sublevó la tripulacion en la primavera de 1611, y el desgraciado Hudson fué arrojado en una canoa con su hijo, niño aun, y algunos marineros, y desde aquella época no se ha oído hablar jamás de este intrépido marino. Los rebeldes en número muy pequeño escaparon de los ataques de los salvajes y de las tempestades que les sobrevinieron. Uno de ellos, llamado Harbeave Pritchett, estuvo encargado á su regreso á Inglaterra de continuar los descubrimientos empezados, y de socorrer, si aun era tiempo, al desgraciado Hudson y á sus compañeros; pero esta expedicion no tuvo éxito alguno.

HUDSON (JUAN), filólogo inglés, nació en 1662, en el Cumberland, y falleció en 1719; fué conservador de la Biblioteca Bodleyana, y después principal del colegio de Santa María en Oxford.

HUE (FRANCISCO), ayuda de cámara del delin, hijo de Luis XVI, fué encerrado en el templo con la familia real y le profesó una adhesion heroica. Sobrevivió á sus amos y pudo salir de Francia, á donde volvió en tiempo de la Restauracion, y fué primer ayuda de cámara de Luis XVIII. Murió en 1819.

HUEBA (DOÑA BÁRBARA MARÍA DE), pintora, á cuya profesion fué inclinada desde la mas tierna edad, nació en Madrid el año de 1733. Ceán Bermudez da un lugar en su diccionario á esta artista; hé aquí en qué términos. — El dia 13 de junio de 1752, en que se celebró la apertura de la real Academia de San Fernando, presentó en ella unos dibujos de su mano, que merecieron la aprobacion de los directores y muchos elogios de los concurrentes.

HUERGA (CIPRIANO DE LA), religioso español del orden del Cister, en Alcalá estudió la Escritura sagrada y murió en 1560.

HUERTA (FR. MANUEL DE LA), pintor español y predicador jubilado en el convento de la Merced calzada de Valladolid, donde pintaba de miniatura con mucha inteligencia á principios del siglo XVIII.

HUERTA (GASPAR DE LA), pintor español. Nació en la villa del Campillo de Allobuey, provincia de Cuenca, el 2 de setiembre de 1645. Aunque no tuvo quien le dirigiese, llegó á ser á fuerza de trabajo y aplicacion un artista bastante regular.

HUERTA (VICENTE GARCÍA DE LA), poeta español, nació en Zafrá en Estremadura en enero del año de 1729. Su gran talento y otras consideraciones particulares le hicieron acreedor al distinguido empleo que obtuvo de oficial primero de la biblioteca real y el ser individuo de las Academias española y de la Historia.

HUET (P. DANIEL), sabio prelado, nació en 1630 en Caen, murió en París en 1721 á los 91 años; hizo en su juventud (1652) un viaje á Suecia con un objeto científico, fundó en 1663 la Academia de Caen, en 1670 fué nombrado subreceptor del Delin, comenzó desde esta época á invitacion del duque de Montausier la hermosa coleccion de los clásicos *ad usum Delphini*, que dirigió hasta el fin, en 1674 entró en la Academia francesa, obtuvo en 1678 la abadia de Aunay, cerca de Caen, y en 1689 fué nombrado obispo de Avranches, cuya dignidad renunció en 1699 para entregarse enteramente al estudio, retirándose al colegio de los jesuitas de París, donde permaneció hasta su muerte.

HUFELAND (CRISTÓBAL GUILLERMO), célebre médico alemán, nació en 1762 en la regencia de Erfurt, murió en Berlín en 1836; ejerció primero la medicina en Weimar, fue nombrado consejero y profesor en Jena (1793), después médico del rey de Prusia (1801), profesor en la universidad de Berlín (1809), consejero de estado (1810), y en fin en 1819 director de la academia militar de medicina y de cirugía. Hufeland se hizo notable en medio de su imparcialidad y su eclectismo. Fue uno de los primeros en reconocer los singulares fenómenos del magnetismo animal.

HUGO EL GRANDE, llamado también *el Blanco y el Abad*, conde de París, duque de Francia y padre de Hugo Capeto, era hijo de Roberto, conde de París, que disputó la corona á Carlos III. Hugo era, como su padre, mas poderoso que el rey, y como él estuvo casi siempre en guerra con su soberano. De resultas de largas disensiones con Luis de Outre-Mer, sitió á Laon (940), venció al rey que había venido al socorro de la plaza, le hizo prisionero y no le dió libertad sino al cabo de un año, después de haber conseguido la cesión de Laon. Sin embargo, amenazado por los rayos del Vaticano, prestó juramento de fidelidad al rey, y aun muerto este (954), contribuyó poderosamente á hacer reconocer la autoridad de su hijo Lotario II; empero esta proteccion amenazaba ya ser peligrosa, cuando Hugo murió en 956. Debió su nombre de Grande mas bien á su estatura que á sus hechos. Le apellidaban el Blanco á causa de su tez pálida, y el Abad, porque poseía las abadías de San Dionisio, de San German de los Prados y de San Martín de Tours.

HUGO CAPETO, jefe de la tercera dinastía de los reyes de Francia, hijo de Hugo el Grande, era ya duque de Francia y conde de París, cuando en 987, después de la muerte de Luis V, se hizo proclamar rey en una asamblea de sus vasallos celebrada en Noyon, en perjuicio de Carlos, duque de la Baja Lorena y tío del rey difunto. Escogió á París por su residencia, asoció al trono á su hijo Roberto (988), hizo muchas concesiones al clero para granjearse su apoyo, y marchó después contra Carlos de Lorena, que había sido proclamado rey en Laon (988). Después de algunas hostilidades sin importancia, la traición del obispo Adalberon le entregó la persona de Carlos (991), que murió un año después en la cárcel de Orleans. En 996 murió Hugo dejando la corona á su hijo Roberto. (Para la etimología del sobrenombre de Capeto y para la sucesión de los príncipes de la raza Capeta, véase CAPETO.)

HUGO, conde de Vermandois, hijo tercero de Enrique I, rey de Francia, fue uno de los principales jefes de la primera cruzada. Se cubrió de gloria en la batalla de Doryler (1097) y en los sitios de Nicea y de Antioquia, después se volvió á Francia; pero movido de las reconvenções que le hicieron por su regreso, partió de nuevo al Asia á combatir á los infieles. Murió allí en 1102 á la edad de 45 años, de resultas de las heridas que había recibido en la batalla de Heraclea, donde fueron vencidos los cristianos.

HUGO DE PROVENZA, rey de Italia, hijo de Tesbaldo, conde de Provenza, y de Berta, hija de Lotario, usurpó en 926 la corona de Italia á Rodolfo, rey de la

Borgoña transjurana, á quien los Italianos habían espulsado. Este príncipe estuvo en continua guerra con sus vecinos, mandó ajusticiar á muchos señores de ellos y Reajusticiar á la crueldad hasta el punto de sacar los ojos á su propio hermano Lamberto, aunque de Toscana, y le quitó su gobierno. Quiso ejercer la misma atrocidad con Berenger, marqués de Ivrea, sobrino suyo; pero este levantó tropas contra él y le obligó á refugiarse en Provenza, donde murió el año siguiente (947). Su hijo Lotario, que había asociado á la corona desde 931, sostuvo por algun tiempo la lucha contra Berenger.

HUGO (SAN), abad de Cluny, nació hacia el año 1024, murió en 1109; era hijo de Dalmacia, señor de Semur y descendiente de los antiguos duques de Borgoña. Adquirió gran reputacion de santidad y fue elegido abad y general de la orden de Cluny. Recibió señaladas muestras de distincion del emperador Enrique III, que le eligió para padrino de su hijo; de Alfonso, rey de España, á quien reconcilió con su hermano Sancho; y de los papas Leon IX, Victor II, Esteban X, Alejandro II y Gregorio VII: fue legado de este último. Fue canonizado por Calixto II.

HUGO (SAN), contemporáneo y amigo del anterior, nació en 1053, murió en 1132, fue obispo de Grenoble (1090); puso á san Bruno y sus compañeros en posesion de la Gran Cartuja en 1084. Se conoce de él un *Cartulario*, inserto á continuacion del *Penitencial* de san Teodoro de Cantorbery, en las obras póstumas de Mabillon y en las *Memorias para servir á la historia del Delfinado*, por Allard, 1711, dos tomos en folio.

HUGO DE SAN VICTOR, religioso de la abadía de San Victor de París, nació en el territorio de Iprés á fines del siglo II, murió en 1140.

HUGO DE LOS PAGANOS, de la casa de los condes de Champaña, fue uno de los caballeros que fundaron en 1118 la orden tan célebre después bajo el nombre de *Templarios*. Murió en 1136.

HUGO (VICTOR), nació en Marsella hacia 1770, murió en 1826; fue en 1793 acusador público cerca del tribunal revolucionario de Rochefort y de Brest, después comisario de la Convencion con Lebas en las islas del Viento, donde ejerció toda la autoridad de un dictador. Púsose á la cabeza de las tropas, y quitó á los Ingleses la isla de Guadalupe y las demás Antillas francesas, á escepcion de la Martinica y de la isla de Santo Domingo. Su administracion fue hábil, pero tiránica, en términos que le apellidaban el *Robespierre de las Colonias*. Fue exonerado y llamado á Francia en 1798; pero el Directorio declaró que había merecido bien de la patria, y le nombró gobernador de la Guyana. Acusado en 1819 por el gobierno imperial de haber defendido mal aquella colonia contra los Ingleses y Portugueses, tuvo que comparecer ante una comision militar, pero tambien en esta ocasion fue absuelto.

HUGO (VICTOR MARÍA), célebre escritor francés, nació en Besançon el día 26 de febrero de 1802. Era hijo del famoso José Leopoldo Sigisberto Hugo, teniente general de los ejércitos franceses al servicio del emperador Napoleon; y aunque era muy niño acompañaba á su padre en todas sus campañas. Por eso visitó la España en 1810. Aun no había cumplido los 11 años de edad

cuando ya se dió á conocer como poeta.

En 1816 compuso una tragedia que nunca ha visto la luz pública: esta pieza, intitulada *Irlamenes*, la destinaba á celebrar bajo una forma simbólica el regreso á Francia del rey Luis XVIII, porque es de advertir que en su primera juventud Victor Hugo profesaba las opiniones políticas de su madre, que era realista, aun cuando acompañaba á su padre, antiguo general de la república y después del imperio. Por esta razon solia decir José Leopoldo Hugo: «El niño sigue las ideas de su madre; el hombre seguirá las de su padre.» — En 1817 fue uno de los que concurrieron á un premio propuesto por la Academia; mas fue separado del concurso por medio de una intriga. Dos años después envió á la Academia de los juegos florales de Tolosa dos composiciones notables: *Las Virgenes de Verdun* y *el Restablecimiento de la estatua de Enrique IV*; ambas fueron premiadas. En 1822, Victor Hugo dió á luz su primer tomo de poesías, compuesto de *Odas diversas*; y en 1823 su primera novela intitulada *Ham de Islandia*. Al año siguiente se publicó el segundo volumen de sus *Odas*; y en 1825, después de haber dado á luz el *Bug-Jargal*, fue condecorado con la cruz de la Legion de Honor, con motivo de la coronacion de Carlos X. No tardó en dar á luz su tercer tomo de poesías intitulado *Odas y Baladas*; y el drama de Cromwell, en el cual dió principio su ruptura con el clasicismo. Proclamado jefe de escuela, Victor Hugo dió á la prensa *El último dia de un rey de muerte*, que muchos consideran como uno de sus mas bellos titulos de gloria. A estas composiciones siguieron el *Hernani*; *Las Orientales*; *Lucrecia Borgia*; *Maria Tudor*; *Angelo*; *Ruy Blas*; en fin, en 1833, publicó *Nuestra Señora de París*, la obra maestra de Victor Hugo, la que en sentir de los inteligentes sobrevivirá á todos sus dramas y á todas sus poesías. Después ha dado á luz *Las hojas de otoño*; *los cantos del crepúsculo*, y algunos otras poesías. Como todas las producciones de Victor Hugo se han traducido, bien ó mal, al español, escusado es que digamos cosa alguna acerca de su mérito literario. Este célebre escritor es caballero de la orden de Leopoldo de Bélgica, y fue nombrado oficial de la Legion de Honor en 1837. Por último, el 3 de junio de 1841, fue recibido en la Academia francesa, en la vacante de Mr. Lemercier.

HUMBERTO I, delfín del Vienés, nació hacia el año de 1240; era hijo de Alberto III, de la ilustre casa de Tour; se casó en 1273 con Ana, hija del delfín Guignes VII, y á consecuencia de este matrimonio llegó á ser soberano del Vienés en 1281. Tuvo Humberto que sostener muchas guerras para conservar sus estados, ya con Roberto, duque de Borgoña, quien los reclamaba como heredero masculino el mas cercano al delfín Juan, ya con el duque de Saboya; pero Felipe el Hermoso restableció la paz entre estos príncipes. Huberto gobernó con saliduría, hizo reconocer á su hijo Juan por sucesor, y murió en 1307 en el convento de los cartujos del valle de Santa Maria, diócesis de Valencia del Delfinado. Ha dejado una epístola *De Curntium litteris sine juris solemnitate finientis*, inserta en el tomo III de la coleccion *Vetera Anacleta* de D. Mabillon,

HUMBERTO II, último delfín del Vienés, hijo de Juan II, nació en 1312, sucedió á su hermano Guignes VIII en 1333. Tres años después formó parte de la liga de los señores de Borgoña contra el duque de Eudon. Se le acusa de haber agobiado á sus pueblos con exorbitantes contribuciones para sostener las incansables guerras que tuvo con los extranjeros; pero Humberto fortificó sus fronteras, hizo que sus vecinos respetasen los límites de sus estados, fundó en Grenoble una universidad y fomentó las letras. Habiendo dejado en grande inquietud á su patria la muerte de su hijo único, cedió el Delfinado á Felipe de Valois, mediante el tratado de 23 de abril de 1343, con la condicion de que un hijo de Francisco tendria siempre el nombre de delfín y juntaria sus armas á las del Delfinado. En 1345 se hizo cruzado y partió para la Tierra Santa: habiendo vuelto á Grenoble después de algunos sucesos de poca importancia abrazó el estado eclesiástico, y tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de Beauvoir y fue nombrado patriarca de Alejandria, y administrador del arzobispado de Reims en 1352. Murió este príncipe el año de 1355 en Clermont en Avernina.

HUMBERTO, llamado de las *Manos blancas*, conde de Moriana y de Saboya.

HUMBERTO, nació en Borgoña en el siglo XI y es el primer francés que visitó la púrpura romana; tomó el hábito religioso en Moyon Montier, diócesis de Toul, en 1015. Llamado á Roma en 1049, fue nombrado arzobispo de toda la Sicilia por Leon IX y después cardenal obispo de Blanca Selva. Bajo el pontificado de Victor II, llegó á ser Humberto bibliotecario y canciller de la Santa Sede. Murió en el año de 1063.

HUMBERTO (N.), general francés, nació en 1765 en Boubroy (Lorena), pertenecía á una de las clases mas humildes de la sociedad, y mereció su elevacion por las cualidades guerreras con que le dotó la naturaleza. Después de haber figurado con distincion en calidad de comandante de brigada bajo las banderas del cardenal Hoche en la expedicion de Irlanda, emprendida en 1798, hizo parte de la expedicion de Santo Domingo, á las órdenes del general Leclerc; se apoderó de Puerto Principe, y pasó á Francia el año siguiente en compania de Paulina, hermana de Napoleon, viuda del general en jefe. Descontento el emperador porque oia decir de público que Humberto tenia demasiada intimidad con la princesa, y aun mas por sus opiniones políticas, le desterró á Bretaña, de donde pasó furtivamente á los Estados Unidos. Es difícil decir con exactitud la influencia que tuvo en el papel que representó el general francés en América cuando la insurreccion de las colonias españolas, pues únicamente sabemos que mandaba allí una partida numerosa de insurgentes en 1816. Humberto falleció en Nueva Orleans á principios del año de 1823.

HUMBOLDT (FEDERICO ENRIQUE ALEJANDRO, BARON DE), nació en Berlín el 14 de setiembre de 1769. Hizo sus primeros estudios en la universidad de Francfort del Oder; pero muy jóven todavía pasó á Gotinga, donde adquirió algunos conocimientos especiales en economía política, en arqueología y en botánica. En 1790 hizo con los dos sabios naturalistas G. For-

ter y Gauns su primera excursion científica á Alemania, Holanda é Inglaterra, y á su vuelta publicó las observaciones que había hecho sobre los basaltos de las provincias del Rin; este fué su primer trabajo, trabajo lleno de erudicion y de investigaciones curiosas sobre la antigüedad, á las cuales daban nuevo valor algunos descubrimientos en geognosia. En 1791 pasó á Freyberg para recibir las brillantes lecciones del gran mineralogista Werner, y en el espacio de pocos meses, bajo la inspeccion de tan escelente maestro, recogió y coordinó los materiales de su *Flora subterránea de Freyberg*, y echó así los primeros cimientos de una ciencia, cuya existencia apenas se sospechaba hasta entonces. — En aquella época no había en la escuela de Freyberg cátedra especial de química, y los discípulos se veian en la necesidad de llenar por medio de estudios particulares la laguna que existia en la enseñanza pública. Los trabajos, entonces apenas conocidos en Alemania, de los químicos franceses, especialmente de Berthollet y de Lavoisier, fijaron la atencion de Humboldt y le indujeron á desenvolver en muchos artículos insertos en el *Diario de los mineros* esas nuevas hipótesis tan fecundas en resultados prácticos; y este estudio simultáneo de la química teórica y de la mineralogía práctica, le permitió dar mas precision á sus grandes concepciones sobre la estructura geognóstica y oryctonóstica del globo; concepciones que mas adelante debia comprobar en ambos hemisferios y entregar como irreconcilables á la meditacion de los geólogos.

— Apenas Humboldt dejó la academia de Freyberg, cuando fué nombrado asesor en el consejo de las minas de Berlín, y algunos meses después (agosto de 1792), en virtud de una memoria muy circunstanciada que redactó sobre la situacion de las riquezas subterráneas de Anspach y de Bayreuth, fué propuesto para la direccion general de minas de aquel principado que acababa de ser adjunto al territorio de la Prusia. En este mismo año (1792), organizó el laboreo de las minas de su departamento; instituyó una escuela de minas en Steven; exploró las rocas serpentinadas de Guefrees, y publicó memorias curiosas en la historia de la ciencia sobre el magnetismo terrestre; estudió las salinas de Saltzburgo y de Baviera; levantó un mapa (que no ha sido publicado) de las vetas salinas de Alemania, y emprendió un gran trabajo histórico sobre el laboreo de las minas de Bayreuth en el siglo XVI. — Hasta aquí la actividad intelectual de Humboldt se había dirigido casi exclusivamente á un solo objeto, la exploracion profunda de la estructura de la superficie del globo en algunos puntos limitados de Alemania; pero en 1794 esta actividad recibió otra direccion; Humboldt abandonó sus estudios oryctonósticos por seguir al príncipe de Hardenber con una mision diplomática á las orillas del Rin y á los Países Bajos; y al año siguiente entró en el consejo superior de la industria y del comercio. En esta época fué cuando la ciencia de los cuerpos organizados, y sobre todo las ciencias fisiológicas llamaron toda su atencion, y sus curiosas investigaciones sobre el galvanismo y su *Tratado sobre la irritacion de los nervios y de la fibra muscular* publicado en 1796, datan desde aquel año (1795), cuya última mitad

fué consagrada casi toda á viajes geológicos por el Tirol, la Lombardia y parte de la Suiza, y que valió todavía á la ciencia algunas nuevas observaciones y no pocas indicaciones generales sobre los fenómenos tan complejos de la vegetacion de las plantas. — Pasó Humboldt la primavera de 1797 en Jena, siguiendo asiduamente las lecciones de Loder, y preparándose por medio de penosos estudios de anatomía práctica á la ejecucion de un gran viaje científico que tenia proyectado hacia ya mucho tiempo. En Jena fué donde terminó su trabajo sobre la irritacion de la fibra muscular, y allí tambien fué donde vió su teoría química sobre las modificaciones de la fuerza vital llegar á ser en manos de algunos de sus condiscípulos el germen de multitud de experimentos que parecian destinados á formular un dia la gran ley de los fenómenos de la vida en los seres organizados. — Así, pues, la actividad intelectual de Humboldt había explorado sucesivamente todas las grandes categorías de la ciencia humana; ciencias históricas, ciencias de los cuerpos brutos, ciencias de los cuerpos organizados, todo lo había estudiado y en todas partes había creado y añadido algunos hechos nuevos á los hechos adquiridos, algunas nuevas observaciones á las ya desarrolladas. Y sin embargo, á sus propios ojos no había sido hasta entonces su obra mas que preparatoria; había leído detenidamente los libros de los hombres, pero solo para aprender á descifrar el libro del mundo; había registrado el suelo de la Alemania y meditado sobre las instituciones sociales del pueblo que cubre aquel suelo, pero solo para aprender á registrar el suelo de la tierra y á descubrir en las tradiciones de los pueblos la historia del desarrollo social de la humanidad. En 1797, hecha su recoleccion científica, y reunidas las provisiones intelectuales que necesitaba para su viaje, pasó á París con intencion de dirigir sus primeras escursiones hacia el Asia central; pero habiéndose renovado las hostilidades entre la Francia y el Austria, no pudo realizar el viaje que pensaba hacer en la expedicion del capitán Baulhin; quiso después formar parte de la que iba á Egipto, esperando penetrar por el Africa en la Arabia, y desde la Arabia por el golfo pérsico en las posesiones inglesas de las Indias; pero circunstancias imprevistas le detuvieron en Marsella y por segunda vez tuvo que renunciar á su proyecto. Entonces se dirigió á Madrid, y habiendo obtenido del gobierno permiso para explorar en toda su estension las posesiones españolas en el nuevo continente, modificó sus primeros proyectos, y embarcándose con su amigo, Mr. Aimé Bonpland, en la Coruña, se hizo á la vela para la América meridional, y desembarcó en Comaná en julio de 1799, año que empleó todo en visitar las provincias de la Nueva Andalucía y de la Guayana española; vueltos después á Comaná los viajeros se dirigieron á Cuba, donde determinaron rigurosamente, siguiendo las tres coordenadas del espacio, la posicion geográfica hasta entonces mal conocida de la Habana. En setiembre de 1801 comenzaron los viajeros su célebre exploracion de la gigantesca cadena de las cordilleras; se detuvieron algunos meses en Quito; visitaron el temible Tunguraga, el Vesubio de la América meridional; atravesaron las ruinas todavía recientes